
Marx, sobre trabajo, plusvalor y renta

Rolando Astarita

Publicado por Matxingune taldea en 2015



Como he afirmado en otras notas, la teoría de la renta de Marx está indisolublemente vinculada a la idea de que, bajo determinadas circunstancias, iguales cantidades de trabajos generan cantidades diferentes de plusvalía¹. Es la clave para entender por qué su explicación de la renta diferencial no se basa en el precio de monopolio, sino en el precio de producción del producto de la peor tierra (hago abstracción ahora de la renta absoluta).

Naturalmente, la cuestión tiene resonancias no solo teóricas, sino también políticas, como he argumentado antes². Por ejemplo, el doctor Kicillof, en 2008, durante el conflicto del agro y cuando todavía se consideraba marxista, explicaba la renta por precio de monopolio. Idea reproducida gustosamente por *Página 12*, aplaudida por todo el arco K-progre-izquierdista, y consentida (por decir lo menos) por un amplio círculo de marxistas. Es que planteos de este tipo pasan por «naturales» para el sentido común del público ilustrado, siempre presto a negar la vigencia de la teoría del valor trabajo.

De ahí la importancia de este debate. En esta nota, le doy otra vuelta. Algunos han sostenido que Marx nunca pudo haber afirmado que cantidades iguales de trabajo generen cantidades desiguales de plusvalor. Presento entonces los dos pasajes con que se abre el capítulo 39 del tomo 3 de *El Capital*, «Primera forma de la renta diferencial (renta diferencial I)», donde Marx dice exactamente lo que los críticos de la tesis de trabajo potenciado dicen que no dice. Escribe:

Tiene toda la razón Ricardo cuando formula la siguiente proposición: «La renta [es decir, la renta diferencial, ya que supone que no existe en absoluto renta alguna por fuera de la renta diferencial] es siempre la diferencia entre el producto obtenido mediante el empleo de dos cantidades iguales de capital y trabajo» (*Principles*, p. 59). «En una misma cantidad de terreno», hubiese debido agregar, en la medida en que se trata de renta de la tierra y no de plusganancia en general.

En otras palabras: la plusganancia, cuando es normal y no es producida por circunstancias fortuitas que ocurren en el proceso de circulación, se genera siempre como diferencia entre el producto de dos cantidades iguales de capital y trabajo, y esa plusganancia se transforma en renta del suelo cuando se emplean dos cantidades iguales de capital y trabajo en superficies de terreno iguales y con resultados diferentes (p. 835, Siglo XXI).

«Cantidades iguales de capital» (Marx está hablando de renta diferencial I) y «cantidades iguales de trabajo», aplicados a superficies de suelos iguales, «producen resultados diferentes» en términos de plusvalía. O sea, es la explicación de Marx de la plusganancia normal. Al leer pasajes como este, ¿cómo se puede seguir atribuyendo a Marx la vulgar explicación de la renta por «poder de monopolio»? Además, ¿cómo se puede seguir negando que la teoría de la renta de Marx está orgánicamente vinculada a la tesis de que trabajos iguales pueden generar plusvalores diferentes, siendo iguales los

¹ Véase: <https://rolandoastarita.wordpress.com/2010/08/23/discusiones-sobre-la-renta-agraria/>

<https://rolandoastarita.wordpress.com/2014/04/09/plusvalia-extraordinaria-y-renta-agraria-1/>

<https://rolandoastarita.wordpress.com/2014/04/25/plusvalia-extraordinaria-y-renta-agraria-2/>

² Véase: <https://rolandoastarita.wordpress.com/2015/09/05/marxismo-nacional-populista-y-el-trabajo-potenciado/>

salarios pagados? Las discusiones tienen que ser claras. Si se está en contra de la teoría del valor de Marx, no es pecado. Pero hay que debatir el asunto poniendo las cosas negro sobre blanco.

Agrego, por último: es de destacar la genialidad de Ricardo, que pudo explicar la renta sin recurrir al «precio de monopolio». Que estuviera más adelantado que Malthus no debería generar sorpresa. Lo notable es que estaba más adelantado que muchos marxistas que en el siglo XXI todavía siguen aferrados a la desesperante superficialidad del «precio de monopolio» para explicar la renta. ¿O será el «precio de producción ideológico» que pagaron algunos para pasar del otro lado del mostrador?

Rolando Astarita
9 de septiembre de 2015